



PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN Y/O DIFUSIÓN

OPINIÓN

ENZO DEFILIPPI

Profesor de la Universidad
del Pacífico



El falso optimismo

Publicar pronósticos exageradamente optimistas, más que alentar la inversión, genera dudas sobre la seriedad con la que se maneja la economía.

Es usual que por estas épocas abunden los pronósticos sobre cómo va a ir la economía durante el año. También es usual que las proyecciones de crecimiento del MEF y el BCRP estén por encima de aquellas publicadas por analistas independientes. Después de todo, parte de su trabajo consiste en mantener altas las expectativas de los agentes económicos. Pero una cosa es eso y otra, muy diferente, publicar pronósticos exageradamente optimistas sabiendo que no se van a cumplir. Eso, más que alentar la inversión, genera dudas sobre la seriedad con la que se maneja la economía del país.

El BCRP, por ejemplo, en el "Reporte de inflación", presentado antes de Navidad, pronostica un crecimiento del PBI de 3% en 2024 y 2025. ¿Basado en qué? No lo sé. Ni las matemáticas, ni lo más importante, el sentido común cuadran con ese pronóstico. No con la información que tenemos hoy.

Veamos. De acuerdo con el mismo reporte, la economía decreció 0.5% en 2023. Ello habría ocurrido, en parte, por las protestas y eventos climáticos que no se repetirán en 2024, y que, según el Gobierno, habrían reducido el PBI en 1.5%. Pero algo que tampoco



ocurrirá es el inicio de operaciones de la mina Quellaveco, que le sumó al PBI entre 0.7% y 0.8%. Es decir, sin tomar en cuenta estos eventos, el crecimiento del PBI en 2023 hubiese estado unas décimas por arriba de 0%. Esa es la velocidad a la que viene creciendo la economía peruana a inicios de 2024.

Eso significa que si no se repiten los eventos negativos que afectaron a la economía el año pasado, el "efecto rebote" (la comparación de un año no afectado por eventos negativos con otro que sí fue afectado), el PBI crecería 1.5%-1.7% en 2024. ¿Cómo, con la información que tenemos, podemos pronosticar un crecimiento de 3%? No lo sé. ¿Por la exuberancia de las expectativas del sector privado? Imposible. Esas se en-

cuentran en terreno negativo y no se prevé su pronta recuperación. ¿Por el sector externo? Tampoco. El mismo BCRP pronostica una desaceleración del crecimiento de la economía mundial, además de un deterioro de los términos de intercambio. ¿Entonces?

Por otro lado, el crecimiento del PBI potencial (lo que podría crecer el PBI peruano si todos los recursos son usados a su máxima capacidad) se ha venido reduciendo en los últimos años. Según el mismo BCRP, este sería actualmente de 2.3%. ¿Y vamos a crecer por encima de esa cifra en 2024 y 2025? No, ¿no?

Pero si las proyecciones del BCRP resultan poco creíbles, las del MEF lo son aún menos. En el último Marco Macroeconómico Multianual, el ministerio pronostica que el PBI acelerará su crecimiento, de 3% en 2024 a 3.3% en 2027. No, pues. Eso es tan optimista como pronosticar que la selección ganará todos sus partidos este año. Y, eso, que no lo cree ni el hincha más fanático, no puede ser el pronóstico de un director técnico responsable.

“El BCRP pronostica un crecimiento del PBI de 3% en 2024 y 2025. ¿Basado en qué? No lo sé. Ni las matemáticas, ni lo más importante, el sentido común cuadran con ese pronóstico. No con la información que tenemos hoy”.

Opine:



Facebook @Gestionpe
X@Gestionpe
LinkedIn Diario Gestión